

Actas del Primer Congreso Internacional
de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial:

Arqueología

Mahón, Menorca, Islas Baleares, España 9-13 de abril de 2012

Proceedings of the First International Conference
on Best Practices in World Heritage:

Archaeology

Mahon, Minorca, Balearic Islands, Spain 9-13 April 2012

Alicia Castillo (Ed.)

Editora Complutense



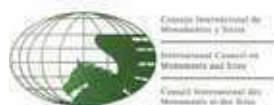
Organiza



Patrocina



Colabora



ICOMOS ESPAÑA
ICOMOS ICAHM. INTERNATIONAL COMMITTEE ON ARCHAEOLOGICAL HERITAGE MANAGEMENT

Edita: Universidad Complutense de Madrid
© Copyright: Universidad Complutense de Madrid
Diseña: Imprenta Taller Imagen, s.l.
ISBN: 978-84-695-6782-1
Depósito Legal: SG.155/2011

Restauración de la Silla del Moro. Fase II. Puesta en valor

Restoration of the Silla del Moro. Phase II. Valorisation

A. GARCÍA PORRAS (1), F. LAMOLDA ÁLVAREZ (2) y P. SALMERÓN ESCOBAR (3)

(1) Arqueólogo, Departamento de Historia Medieval, Universidad de Granada

(2) Arquitecto, Jefe del Servicio de Conservación, Patronato de la Alhambra y el Generalife, Granada

(3) Arquitecto redactor del proyecto de intervención y director de obra, Granada

Resumen

El principal objetivo del proyecto arquitectónico ha sido la recuperación del enclave paisajístico-arqueológico de la Silla del Moro en el territorio Alhambra facilitando la contemplación de los restos de la construcción como una ruina sin recurrir a una recreación completa de los perfiles de la antigua torre medieval. El monumento ha recobrado una presencia física cercana a la situación que presentaba antes de la importante transformación que sufre en los años sesenta del siglo XX.

Además, la realización de una investigación arqueológica previa y seguimiento de las obras de restauración han servido para conocer las cualidades del enclave de la Silla del Moro y orientar la intervención. Como resultado, se obtuvieron nuevos datos sobre las trazas de la construcción medieval que fueron determinantes para la solución arquitectónica final. Se produjo en este caso un trasvase de conocimiento desde disciplinas diferentes para realizar una propuesta integradora que reconoce los valores materiales y el papel ejercido por este bastión en el territorio Alhambra.

Palabras clave: Arqueología, Arquitectura, Restauración, Patrimonio, Paisaje

Abstract

The primary aim of the project was to recover the landscape-related and archaeological aspects of the Silla del Moro site, allowing the remains to be viewed as a ruin, rather than undertaking a complete recreation of the former mediaeval tower. The physical situation of the monument is now similar to what it was prior to the major transformations made to it in the 1960s.

Moreover, preliminary archaeological research and the supervision of the restoration works provided a better understanding of the site, and guided the works. New information was obtained regarding the original construction, which became a determining factor in the architectural solution. In this case, there was a transfer of knowledge from a range of disciplines, going to make up an integrated project which took into account the material values of the bastion and the role it played with regard to the Alhambra.

Key words: Archaeology, Architecture, Restoration, Heritage, Landscape.

1. La Silla del Moro. Evolución en el tiempo

El Castillo de Santa Elena, conocido popularmente como Silla del Moro, es una construcción de carácter militar integrada en la red defensiva de Granada diseñada en el

siglo XIV. Además, constituye un vestigio de los edificios medievales vinculados con la Alhambra y el Generalife junto con los palacios de Dar al Arusa y los Alijares.

La Silla del Moro, situada en la falda norte del Cerro del Sol, ejercía una posición de do-

minio sobre el curso del río Darro, las huertas del Generalife, la Alhambra, la ciudad de Granada, la Vega y sus montañas limítrofes. Concretamente, se destinaba a vigilar la Acequia Real [1], fuente de abastecimiento de la Alhambra y Generalife (Figura 1).

Sus características concretas se desconocen, ya que la ruina de la construcción se inició poco después de que la ciudad fuera conquistada por las tropas castellanas en 1492 (Figura 2), no obstante, es posible realizar una aproximación gracias a las aportaciones de las investigaciones arqueológicas desarrolladas sobre el lugar.

Este singular elemento se disponía de forma escalonada sobre la empinada pendiente del Cerro de Santa Elena o del Sol hacia el Darro. Su cuerpo central, constituido por una torre alta y espigada realizada en tapial hormigonado rico en cal, se ubicaba sobre una extensa plataforma asentada sobre el terreno. El espacio situado entre los límites de ambas constituía la plaza de

armas y el camino de ronda del complejo. Probablemente, el acceso a la plataforma se encontraba situado en su lado sur, mientras que la entrada a la torre se producía por el norte, a través de unas escaleras construidas sobre tramos de bóvedas de medio cañón.

En los documentos antiguos también se menciona la existencia de una mezquita en época medieval reconvertida en ermita con posterioridad [2], aunque en los dibujos y grabados de época moderna en los que se representa, se asemeja más a un edificio de carácter defensivo, dada la posición estratégica que ocupaba en el territorio.

En la descripción del lugar, realizada pocos años después de la conquista por el ilustre viajero Jerónimo Münzer, se confirma el deterioro en el que se encuentra el castillo en ese momento: “*Subiendo a otro monte más alto y contemplando la situación del lugar, hallamos una bellísima llanura con tres grandísimas torres -preciosas interiormente, medio derruidas en el exterior-*,”

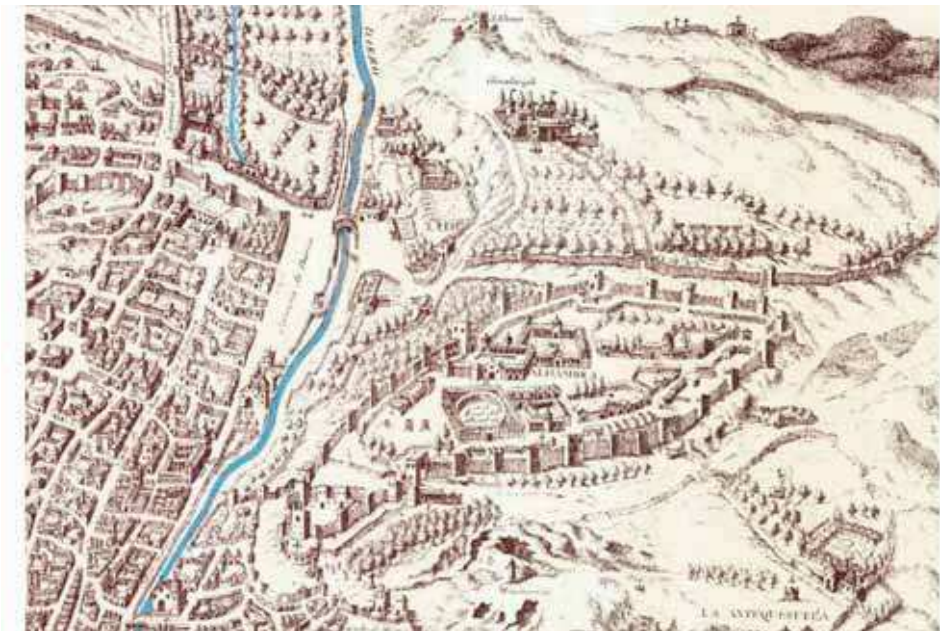


Figura 1. *Plataforma de Granada de Ambrosio del Vico (1596-1614)*. La Silla del Moro es una torre alta elevada sobre un zócalo más bajo



Figura 2. Dibujo de Anton van den Wyngaerde (1567)

Aparece la Silla del Moro con su zócalo y la torre rematada por una línea irregular que indica claramente el inicio de una pérdida de perfil evidente

donde en otro tiempo los reyes de Granada tenían sus diversiones” [3].

Los Reyes Católicos, conscientes de la importancia que presenta el edificio desde el punto de vista estratégico, promueven la ejecución de medidas para corregir su deterioro y reforzar su carácter defensivo [4]. Se produce la reparación y consolidación de los muros del castillo y la creación de nuevos espacios donde situar máquinas de artillería. Tras estas intervenciones, el edificio entra en un prolongado periodo de abandono que de nuevo causa su ruina, privándolo de los restos decorativos y epigráficos esenciales para su conocimiento. Como resultado de este deterioro, los restos del castillo adoptan la forma de asiento vistos desde la ciudad, razón por la cual se emplea el término “*Silla del Moro*” para designarlo a partir de la segunda mitad del siglo XVI.

Con la Guerra de la Independencia, se produce la ejecución entre 1810 y 1812 de distintas baterías de artillería y la excavación de trincheras por los franceses (Figura 3), hecho que altera aún más los restos de la edificación [5], que finalmente sufre una voladura provocada por las tropas napoleónicas en su retirada.

Se constata la presencia de fortificacio-

nes que los franceses proyectan y en parte levantan en la zona de Dar al Arusa, a la que denominan Fort S. Heléne y la relación que guardan con la Silla del Moro cuya transformación y explanación parcial pudo quedar sentenciada en la voladura de 1812.

El edificio permanece en estado de ruina y abandono hasta la segunda mitad del siglo XX (Figura 4), periodo en el que se inician las intervenciones para recuperar este espacio excepcional.

Hasta 1929, con Leopoldo Torres Balbás, no comienza a prestársele atención a la Silla del Moro. Por entonces, todavía subsistían los restos de la escalera que daba subida a la plataforma sobre la que se levantaban las ruinas de una o varias torres, muy arrasadas, y la parte inferior de las jambas de la puerta de una de las torres prácticamente destruida [6].

Las primeras actuaciones que afectan a la Silla de Moro en el siglo XX se realizan bajo la dirección del arquitecto conservador de la Alhambra Francisco Prieto Moreno [7]. Antes de su intervención, aún se conservaban los restos de muros de mortero de cal rojizo de la plataforma del edificio. Sus principales objetivos fueron recuperar este espacio como lugar de recreo y facilitar el acceso a la cumbre del cerro a través del tra-

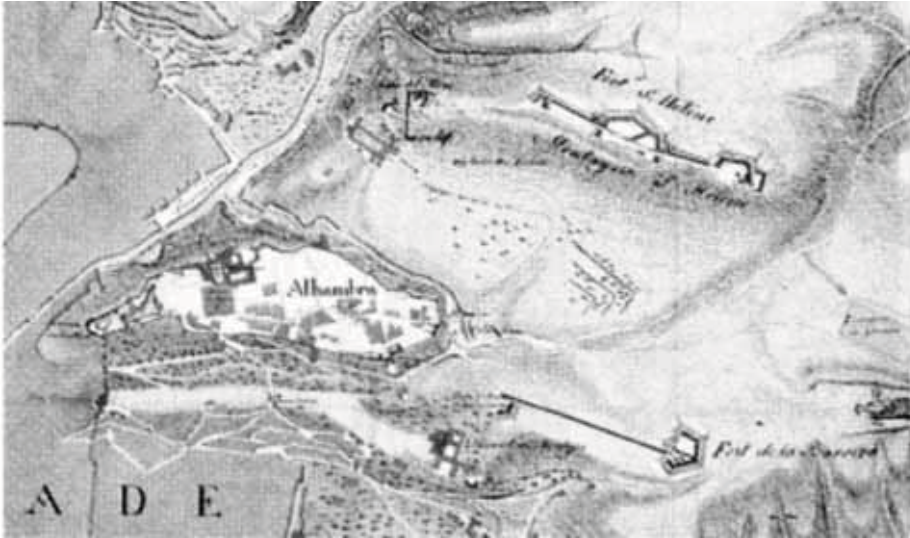


Figura 3. *Cartografía Militar y de Plazas Fuertes y Ciudades Españolas siglos XVII- XIX*. Ministerio de Cultura, 1991.



Figura 4. *Silla del Moro*. Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife

La fotografía reproduce con claridad el estado de la Silla del Moro antes de la intervención de los años 60-70. Se observa el zócalo y los restos de derribos anteriores y del perfil del terreno

zado del acceso actual y de la pista de tierra situada a espaldas del edificio.

Desde 1942 se contempló la posibilidad de intervenir en el edificio con objeto de ubicar sobre las ruinas un mirador. También se proyectó en 1966 un restaurante, lo que supuso la reconstrucción del castillo con la ejecución de una gran torre central (Figura

5), obra que finalizó en 1970, sin cierres y sin uso.

Años más tarde, se desmoronaron parte de las fábricas reconstruidas. Entre 1997 y 1998 se abre un nuevo periodo de estudio para su rehabilitación, se efectúan sondeos arqueológicos en determinadas partes del edificio y se demuelen las estructuras re-

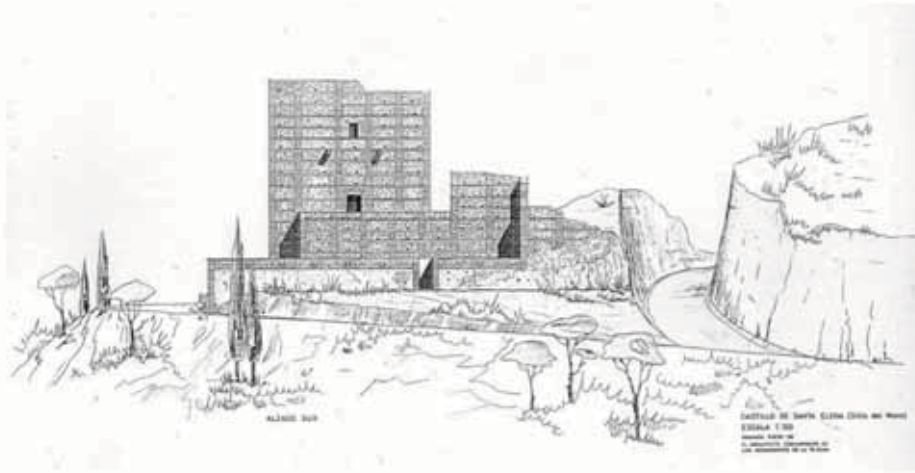


Figura 5. *Francisco Prieto Moreno. Alzado sur de la solución proyectada para restaurante (1967).* Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife. P-2946

construidas en los años setenta por Prieto Moreno. Como resultado se alcanzan los niveles originales consolidados por Torres Balbás y se obtienen nuevos datos de las trazas que el antiguo castillo presentaba (Figura 6).

En 2001 se exploraron y consolidaron una serie de galerías subterráneas situadas bajo la estructura de la Silla del Moro, de las que se desconoce su cronología, el motivo de su construcción, o la función que desempeñaron. Se pensaba que podrían estar relacionadas con la conducción y distribución de agua para la explotación agrícola de la zona, como indican los textos árabes, pero no se ha podido ver la posible conexión con los ingenios hidráulicos del entorno. La intervención arqueológica en 2008 y 2009 consiste en un seguimiento de las obras de consolidación y puesta en valor del edificio. Se define con claridad la traza de los muros perimetrales

2. La intervención arqueológica

La intervención arqueológica desarrollada en la Silla del Moro se ha ajustado a las ca-

racterísticas del proyecto de recuperación de este lugar y del edificio sobre el que se pretendía intervenir. Desde este punto de vista, ya que ni el inmueble ni el proyecto lo requerían, se renuncia a los métodos clásicos de aproximación arqueológica, esencialmente la excavación, concentrándose en el análisis detallado de los paramentos, con el fin de determinar las estructuras originales de la construcción, las transformaciones realizadas tras la conquista y las modificaciones emprendidas desde entonces hasta nuestros días, incluyendo las restauraciones ejecutadas por Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto Moreno.

Las construcciones levantadas por este último arquitecto debían ser eliminadas, ya que no guardaban una correspondencia ni estructural ni técnica con el edificio histórico.

Para realizar este trabajo, se buscó documentación acerca del pasado del lugar en fuentes textuales editadas o inéditas, en grabados e ilustraciones, a fin de tener una idea sobre su evolución a lo largo del tiempo.

La investigación se desarrolla, por tanto, aplicando diversas metodologías [8]:



Figura 6. Imagen final tras la intervención (2001). Fotografía: Pedro Salmerón Escobar

- Análisis estratigráfico murario detallado mediante el estudio analítico de los paramentos, su descripción y almacenamiento en una base de datos específica y registro gráfico. Con el tratamiento de esta información, se establecen relaciones precisas, basadas en vínculos físicos, estratigráficos y finalmente cronológicos, que permiten secuenciar la historia global del edificio, desde su fundación hasta sus últimas intervenciones arquitectónicas.
- Basándose en estas conclusiones, se produce un seguimiento y vigilancia cuidadosa del proceso de demolición del inmueble levantado por Francisco Prieto Moreno.
- Al mismo tiempo y para resolver ciertas dudas, se realizaron 6 sondeos arqueológicos allí donde la potencia estratigráfica lo permitía y resultaba interesante para el conocimiento de la evolución del monumento y su posterior restauración.

En la última fase de intervención, una vez demolido el edificio, los trabajos se concentraron en dos sectores.
- Sector 1. A su vez dividido en dos subsectores:
 - Subsector 1B. Se localiza en la plataforma inferior del edificio, concretamente en su extremo SW. En este lugar se realiza un seguimiento del movimiento de tierras por la instalación de unas escaleras de acceso desde la plataforma inferior a la trasera SW. Para ello, fue necesario abrir un sondeo de 3x2 m. donde ubicar los anclajes de la citada estructura. Las dificultades que entrañaba la apertura de este eran modestas, pues ya se actuó en este espacio en la fase anterior con resultados negativos a nivel patrimonial. La intervención confirma resultados previamente obtenidos, lo que permite la ubicación de la citada escalera sin grandes problemas ni objeciones a nivel arqueológico.
 - Subsector 1B. La intervención en esta área, en rigor la plataforma trasera (extremo SW del edificio), se centró en la limpieza y retirada de algunos rellenos estériles a nivel arqueológico en el lí-

mite oriental. En esta zona afloró el substrato geológico (conglomerado Alhambra), sin que ello supusiera un obstáculo para la realización de algunos paramentos de contención nuevos, concretamente un muro de mampostería que contenía el corte del terreno allí existente. Debido a los resultados de otros sectores de intervención, las obras previstas en esta zona (escalera de acceso a la plataforma superior) son sustituidas por la construcción del citado muro de mampostería.

- Sector 2. Ocupa parte de las plataformas intermedia y superior del edificio. Con la intervención arqueológica en esta zona, se buscaba hallar los límites precisos de la torre central del edificio, la que destaca generalmente en los documentos gráficos que se han conservado de la Silla del Moro [9], así como conocer la naturaleza y características constructivas del edificio.

Respecto a la delimitación del edificio (Figura 7), la intervención permitió definir con claridad la traza de los muros perimetrales S, E y W. Respecto al que cerraba la torre en su frente N, se pudo conocer su ubicación definitiva tras una serie de intervenciones encadenadas que permitieron llegar a una conclusión fiable. Con todo ello, la torre presentaría unas dimensiones de 14 x 8 m. aproximadamente.

En relación a la altura del edificio, poco se puede decir a tenor de los resultados de la actuación arqueológica. Los grabados antiguos muestran un edificio destacado en el paisaje urbano granadino, especialmente en el Cerro del Sol, pero nada de ello ha quedado más allá de los grandes bloques que la voladura realizada por las tropas napoleónicas deja diseminados en el espacio.

Por lo que se refiere a la naturaleza y características constructivas del edificio, el núcleo de la torre fue realizado con tapial hormigonado rico en cal, lo que aporta una gran consistencia al mismo. La tonalidad del

tapial es anaranjada, similar a la del territorio circundante, de donde procede parte de la materia prima empleada para su construcción.

La intervención arqueológica también sacó a la luz el que debió ser el tramo inferior del acceso al interior de la misma (Figura 8), a través del cual se alcanzaría el extremo superior del edificio, desde donde se vigilaría el territorio circundante, cumpliendo así adecuadamente la función que tenía asignado el elemento. Se trata del basamento de unas escaleras, realizadas con ladrillo, abiertas en el tapial de la construcción. Un “canalillo” central debió servir para desalojar las aguas procedentes de la parte superior de la misma. El hallazgo de este acceso permitió considerar este espacio como el más adecuado para acceder al nivel superior de la torre en lugar de la plataforma trasera SW como en principio quedó planteado en el proyecto.

Este tramo interno de escaleras, conectaba con los anclajes de la escalera original descubierta en su día por Leopoldo Torres Balbás y exhumada en la anterior intervención arqueológica. Dicho elemento estaría ubicado en NW y apoyado en la torre posterior W. Por otro lado, se documentó que la torre, en sus frentes E y W, presentaba un basamento y/o funda de mampostería, de gran consistencia, que recubría su núcleo interior. Con ello, se protegía y aportaba solidez a dos de sus flancos, precisamente los que mayor fragilidad presentaban. No se sabe si este basamento fue realizado en el momento de su construcción o añadido con posterioridad, debido a posibles problemas de solidez en los frentes del edificio que probablemente recibían mayores cargas y empujes.

En resumen, con la investigación arqueológica desarrollada en la Silla del Moro, se completa el conocimiento adquirido durante actuaciones precedentes, aportando información sobre aspectos cruciales para el correcto desarrollo del proceso de consolidación, recuperación y restauración



Figura 7. Delimitación de la torre superior por sus flancos E y W. Se observa en ambos lados el refuerzo inferior realizado con mampostería.

Fotografías: Alberto García Porras

del elemento, objetivo final y esencial de la actividad emprendida.

3. La intervención arquitectónica y paisajística

El proyecto de intervención en la Silla del Moro es un trabajo que se desarrolla en dos fases claramente diferenciadas. La primera, basada en el desarrollo de una prospección arqueológica que afecta a la totalidad de la superficie, se dirige a conocer la planta de la antigua torre medieval, sus alineaciones reales y su historia material.

La segunda consiste en la consolidación de los diferentes niveles y estructuras que constituyen el emplazamiento de la Silla del Moro y en una recuperación volumétrica de la torre medieval, de forma que sea posible

admirar sus restos como una ruina. Como resultado, el monumento recobra una presencia física cercana a la situación que presentaba antes de la importante transformación de los años sesenta del siglo XX.

La recuperación de volúmenes se aproxima claramente a la situación que presentaba antes de las grandes reformas que se acometieron en ella, de manera que sea posible admirar los restos de la fortificación como una ruina transmisora de la importancia del enclave, sin recurrir a una recreación completa e imprecisa de los perfiles del antiguo torreón.

Una elevación ligera que cubre los restos y destaca las plataformas envolventes perimetrales, mostrando su condición de construcción inacabada, devuelve la lectura de un elemento, la torre, que emergía claramente respecto a ese



Figura 8. Restos de las escaleras internas que daban acceso a la parte superior de la torre. Fotografías: Alberto García Porras



Figura 9. Frente de acceso a la Silla del Moro desde la carretera. Fotografía: Javier Callejas Sevilla

perímetro (Figura 9) y se justificaba como punto de observación importantísimo en una encrucijada, también vital, caracterizada por la entrada del agua a través de la Acequia Real y la conexión con los Cerros del Sol y Dar al Arusa, hoy cercenada por la carretera.

El proyecto acepta plenamente ese principio evocador de las ruinas y la recuperación de su valor no sólo pedagógico, sino también evocador de las formas de ocupación de un lugar con una topografía muy abrupta, donde los antiguos restos de una construcción tan sobresaliente como la que hubo pueden rememorar su condición de dominio sin ser reconstruidos en su totalidad.

En línea con esto, las actuaciones realizadas para la recuperación y mejora del enclave son las siguientes [10]:

- *Entorno de acceso. Paseo mirador inferior*

Se acondiciona el entorno de acceso al monumento mediante la incorporación de un pavimento perimetral y la preparación de este nivel para la visita pública, con el atractivo de actuar como un mirador continuo para contemplar el paisaje de Granada con acceso cómodo para los visitantes. Este paseo es parte de la modificación de la topografía realizada para el acceso rodado a la zona en el s. XX, pero tiene la ventaja de

ofrecer una visualización completa del enclave, de la ciudad y de los fondos de perspectiva del valle del Darro.

Es posible reconocer las estribaciones del montículo que fue cortado por las obras de acceso, de manera que el visitante puede hacerse una idea de la topografía original. Las escaleras de piedra caliza, a modo de huellas depositadas sobre el terreno, recuerdan la entrada restringida a las funciones de vigilancia facilitando el acceso del público.

- *Paseo mirador intermedio (primera plataforma)*

Los muros que delimitan este nivel se tratan desde un punto de vista respetuoso con la materialidad original del bastión de la Silla del Moro y con su evolución constructiva en las diferentes consolidaciones que se hacen en el s. XX por parte de los arquitectos Leopoldo Torres Balbás y Francisco Prieto Moreno.

Es una restauración filológica que deja evidentes dos formas de actuar en la consolidación del tapial; con mampostería de formación libre, en el primer caso, y mampostería encintada en el segundo, dando un aspecto característico a los lienzos. Las nuevas aportaciones se hacen en

morteros de cal con un tratamiento neutro de color y textura para conseguir una visión armoniosa del conjunto. De esta forma, los muros preexistentes, realizados en tapial medieval de cal y árido procedente del conglomerado Alhambra, incorporan todas las lecturas superpuestas a lo largo del tiempo.

El pavimento se reacondiciona con tierra estabilizada con cal dejando intactas las irregularidades de la morfología del cerro que se elevan ligeramente sobre el nivel del suelo, devolviendo naturalidad a un tránsito que tuvo una función significativa en la forma de acceder a la torre.

• *Nivel superior (segunda plataforma)*

El tratamiento de este nivel alcanza una mayor complejidad porque la excavación arqueológica extensiva supone la eliminación de los importantes rellenos de material sin clasificar para encontrar el conglomerado Alhambra o los restos de la anterior construcción.

El hallazgo más significativo son los importantes restos del tapial de cimentación de la torre desplazados violentamente durante la voladura efectuada por las tropas napoleónicas a principios del s. XIX. La interven-

ción de Prieto Moreno deja cubiertos estos restos, alcanza un importante nivel respecto al acceso y consigue una plataforma intermedia que destaca como estrato previo a la gran torre que proyecta (Figura 10).

• *Torre mirador*

Respetando los materiales originales que desvela la arqueología, las irregularidades morfológicas de este nivel se dejan inalteradas en esta intervención. Los restos del tapial que quedan varados en esta zona se destacan y musealizan para distinguir un estadio evolutivo de la Silla del Moro de la máxima trascendencia.

Sobre los restos de los muros preexistentes, se levanta un muro de hormigón de cal hidráulica compuesto por árido procedente del triturado de la piedra calcarenita de Santa Pudía de un bello color dorado, grava de piedra de Sierra Elvira, sílice y cal hidráulica, con un encofrado de madera que deja la marca de la tabla, estableciendo un paralelismo con el tapial calicastro nazarí sin llegar a mimetizarse con él.

Se dispone una escalera de acceso a la torre mirador a base de ladrillo macizo de



Figura 10. Vista de los restos de hormigón árabe situados en el segundo nivel con la torre mirador al fondo. Fotografía: Javier Callejas Sevilla

tejar en la misma posición que tenía el acceso a la fortificación medieval, pero protegiendo la preexistencia de materiales originales. La arqueología no pudo desvelar la traza original de este acceso, por lo que una restitución del mismo carecía de sentido sin apoyo documental. En lo que se refiere a los accesos de los diferentes niveles, la actuación trata de distanciarse de una recreación en estilo para evitar transmitir un mensaje equívoco del lugar.

La altura de la envolvente de la torre mirador no intenta emular el volumen original por la imposibilidad material de determinar su perfil. La elevación, efectuada con un muro discontinuo que puede percibirse en las imágenes, evoca la función de este enclave sin imitarlo en su escala real dominante sobre el perfil del cerro (Figura 11).

• *Zona trasera de acceso a la torre*

Esta zona respeta los niveles alcanzados en la intervención del arquitecto Prieto Moreno y prepara la unión con el Cerro del Sol y, por ende, con el Palacio de Dar al Arusa, que en un futuro quedará vinculado con la Silla del Moro mediante una pasarela, dentro de un ambicioso proyecto del Patronato de la Alhambra y el Generalife, para recuperar una visión integrada del espacio perteneciente a las últimas conquistas del territorio Alhambra en época nazarí.

Con estas actuaciones, la torre dialoga con los restos arqueológicos existentes, destaca las plataformas envolventes perimetrales y recupera su carácter como punto de observación y vigilancia situado en un lugar de referencia del territorio Alhambra, ahora transformado en mirador paisajístico de una ciudad evocadora implantada sobre las colinas de un valle mítico (Figuras 12 y 13).

4. Ficha técnica de la intervención

• **Nombre completo del proyecto:**

Restauración de la Silla del Moro. Fase II.
Puesta en Valor

• **Datos de situación:**

Conjunto monumental de la Alhambra y el Generalife. Cerro del Sol. Dehesa del Generalife. Granada. España

• **Promotores:**

Patronato de La Alhambra y El Generalife. Consejería De Cultura Junta De Andalucía y Ministerio De Cultura

• **Arquitecto:**

Pedro Salmerón Escobar

• **Arquitecto técnico:**

María Cullell Muro

• **Empresa constructora:**

Geocisa (Geotecnia y Cimientos S.A.)

• **Presupuesto total:**

794.710,06 €

• **Superficie construida:**

2.750,00 m²

• **Colaboradores:**

Estudio De Arquitectura Pedro Salmerón

Néstor Cruz Ruiz. *Arquitecto*

María Cullell Muro.

Arquitecta técnica

Palma Pajarón Bermúdez-Cañete.

Arquitecta

Ignacio Pascual Martínez. *Arquitecto*

Rosa María Pérez de la Torre.

Licenciada en Historia del Arte

Natalia Rodríguez Cutillas.

Arquitecta

Ángela Salmerón Palomo.

Ingeniera de Caminos Canales

y Puertos

Eleni Siozos.

Licenciada en Ingeniería de Urbanismo

y Planificación Regional

Paloma Vázquez del Rey Hervás.

Arquitecta

Miguel Antonio Woodhead.

Arquitecto

• **Arqueología**

Alberto García Porras.

Arqueólogo

• **Laboratorio para la analítica de los materiales pétreos**

Universidad de Granada. Dpto. Minera-

logía y Petrología. Facultad de Ciencias.
Eduardo Sebastián Pardo.
Doctor en Geología

• Documentación

Esther Cruces Blanco.

Archivera

Ana Díaz.

Bibliotecaria

Jesús Bermúdez.

Asesor Técnico de Arqueología del PAG

María Luisa Palomo Navarro.

Licenciada en Geografía e Historia

Pedro Salmerón Palomo.

Diplomado en Informática

Referencias

- [1] BERMÚDEZ LÓPEZ, J. (2010): *Guía oficial. La Alhambra y el Generalife*. Madrid: Patronato de la Alhambra y Generalife; Tf Editores, p. 255.
- [2] GALLEGO Y BURÍN, A. (1982): *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Granada: Editorial Don Quijote, p. 154.
- [3] MUNZER, J. (1987): *Viaje por España y Portugal. Reino de Granada*. Granada, p. 41.
- [4] MALPICA CUELLO, A.; BERMÚDEZ LÓPEZ, J. (1995): Transformaciones cristianas en la Alhambra. Boldrini, E.; Francovich, R. (Eds.), *Acculturazione e mutamenti. Prospettive nell'archeologia medievale del Mediterraneo* (pp. 285-314). Florencia, pp. 302-307.
- [5] GÓMEZ-MORENO, M. (1994): *Guía de Granada*. Granada (ed. Facsímil 1892), p. 174.
- [6] BERMÚDEZ LÓPEZ, J. (2010): *Guía oficial. La Alhambra y el Generalife*. Madrid: Patronato de la Alhambra y Generalife; Tf Editores, p. 257.
- [7] PRIETO MORENO, F. (1968-1970): Obras recientes en la Alhambra y Generalife. *Cuadernos de la Alhambra*, 4-6.
- [8] GARCÍA PORRAS, A. (2010): Informe preliminar de la investigación arqueológica de apoyo a la restauración del Castillo de Santa Elena. Alhambra–Generalife, Granada. Universidad de Granada: Grupo de Investigación “Toponimia, Historia y Arqueología del Reino de Granada”, junio.
- [9] GÁMIZ GORDO, A. (2008): *Alhambra. Imágenes de ciudad y paisaje (hasta 1800)*. Granada: Fundación El Legado Andalusi, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía
- [10] SALMERÓN ESCOBAR, P. (2007): Proyecto de ejecución. Restauración de la Silla del Moro. Fase II. Puesta en valor: Memoria, pliego de condiciones y presupuesto. Granada, mayo.



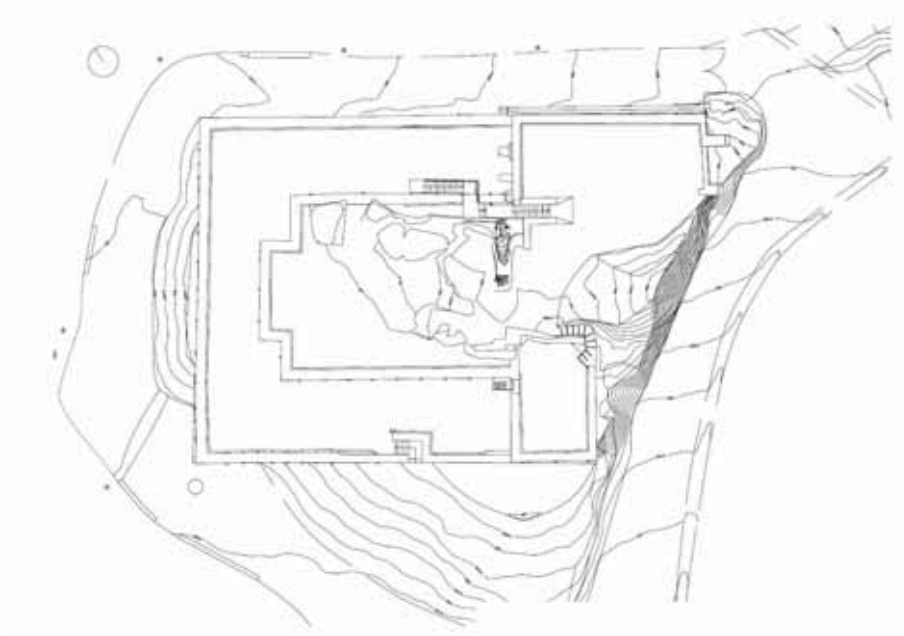
Figura 11. Torre mirador, punto de contemplación del paisaje de Granada. Fotografía: Javier Callejas Sevilla



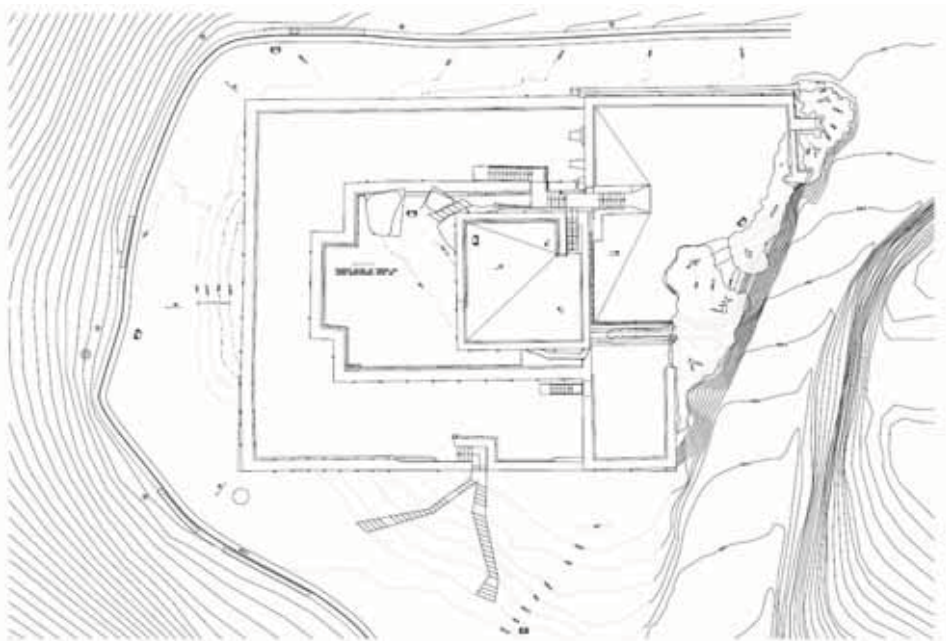
Figura 12. Torre mirador desde la plataforma trasera. Fotografía: Javier Callejas Sevilla



Figura 13. Vista aérea tras la intervención. Fotografía: Javier Callejas Sevilla



Figuras 14. Planta general de la intervención. Estado inicial. Planimetría: Estudio Pedro Salmerón Escoba



Figuras 15. Planta general de la intervención. Estado reformado. Planimetría: Estudio Pedro Salmerón Escobar